

LA JUVENTUD

Redacción y Administración
Horno 2.^a, 3

ANUNCIOS
á precios módicos

SEMENARIO FESTIVO

Domingo 24 de Febrero de 1901

Número 3

Año I

La juventud actual

Obsérvase en los tiempos por los cuales transcurrimos, un cambio, si no brusco, al menos precipitado en la juventud, dotada de más bríos y de más entusiasmo que la de hace varios años.

Todo lo noble, toda empresa, por ardua y difícil de resolver que sea, encuentra en estos tiempos individuos resueltos y decididos para emprenderla. Claro que si no llegan á cumplir su misión tal y como se proponían, se ve al menos el espíritu emprendedor, el ánimo sereno y el fervor característico de esta juventud.

La actual, está dando mil pruebas de lo que será en el porvenir.

La inteligencia joven, que aun se puede decir que está en embrión, trabaja con verdadera actividad, y deja sentir su esfera de acción en todos los órdenes de la vida moderna.

No es ya aquella juventud mezquina y pobre en sentimientos, que se acobarda ante los obstáculos, dejándose arrollar por la fuerza bruta sin pronunciar en público una protesta, apesar de tener á su lado la razón, si nó otra, que prevé el futuro, que se prepara á lo sucesivo; que está dispuesta á luchar por los nobles y grandes sentimientos de humanidad, y que cree que toda esta inmunidad que corroe y aniquila la sociedad, ha de ser barrida sin apelar á todos los procedimientos, como hasta aquí se ha venido haciendo, sinó por el contrario, con moldes nuevos, desechando los antiguos y mirando siempre en perspectiva.

Nosotros, los que estamos llamados á dirigir las riendas de la nación, debemos de tener siempre la vista fija en todo: penetrar en lo más recóndito y emitir nuestro parecer, el cual ha de servir al fin y al cabo para algo.

No olvidemos que de todos nosotros dependerá mañana la suerte de nuestra nación. Debemos estar siempre con la historia en la mano, si es preciso, y acordar el mejor procedimiento para que nuestra querida patria salga del profundo letargo en que ha estado sumida durante largos años.

Salve Salmantica

Dios te guarde, Salamanca;
Dios te guarde noble pueblo,
ciudad en donde se encierran
mil históricos recuerdos
de edades que ya pasaron,
de siglos que ya se fueron.

Aún parece que en tus calles
se ven nobles caballeros,
con la tizona en el cinto
y la pluma en el sombrero,
y el embozo levantado,
y el rostro casi cubierto,
enamorando á las damas
que, tras los vetustos hierros
de la tupida cancela,
escuchaban los requiebros,
las promesas y suspiros
y amorosos juramentos
de los que, igual que en las lides,
en amor eran espertos;
aún parece que en tus calles
se ven donceles apuestos,
y misteriosas tapadas
y estudiantes con manteo,
que eran en saber muy duchos
y en picardías muy diestros;
aún parece por tus calles,
de la noche en el silencio,
escucharse de la ronda
el ¡alto al rey! que respeto
infundía á los valientes
y á los timoratos miedo.
¡Salamanca! ¡hermosa tierra!
¡Salamanca! ¡noble pueblo!
por tu antigüedad te admiro,
por tu historia te venero.

J. Bugallo Sánchez

ODIO

CUENTO

Angel era un joven cuyas aspiraciones no se reducían más que á una sola cosa: ser escritor. Cuando su nombre figuraba en el artículo de un periódico, estaba en su centro; esta era su verdadera atmósfera. Se había creado un estilo propio; tanto había trabajado para conseguir su propósito, que despues de algunos años de constante labor, podía de-

cirse de él que era un prosista elegante, un verdadero periodista.

Mas como en el mundo no siempre se encuentran corazones dispuestos á secundar nuestras aspiraciones, no tardó nuestro protagonista en crearse un sinnúmero de enemigos, que veían hasta en sus mejores obras incorregibles defectos, hasta tal punto, que llegaron á considerarle como una nulidad completa.

Hiciéronle una guerra á muerte, cobarde, rastrera, indigna de hombres. Propusieron eclipsar su nombre.... eran muchos y.... lograron su infamia.

Vieron con la sonrisa en los labios casi perecer á su inocente víctima; satirizábanle y le ridiculizaban.

Al verle vagar por los paseos solo, con las manos en los bolsillos del pantalón, con la vista fija en el suelo, con el traje deslustrado, diríanle una mirada de desprecio y prorumpían en sarcasmos, como estos: ¡El hombre de la moda! ¡El nuevo Cervantes! ¡El periodista sin competencia!

Creíanle ya muerto, incapaz de volver á escribir una línea en un periódico; se consideraban vencedores.

Mas no era así. Angel, es verdad, se había retirado del periodismo que tantos sinsabores le había costado; pero en la soledad de su habitación estudiaba sin cesar para dar algún día un eterno mentís á sus inhumanos adversarios. Estudiaba, sí, otro género literario: el teatro. En su mente bullía el drama de su vida; solo faltaba trasladarle á la escena, y así lo hizo.

«Odio», que de esta manera se titulaba, era un cuadro fiel de las aventuras ó amarguras experimentadas durante su vida de escritor; en este drama ponía de relieve los ruines medios de que se habían valido sus enemigos para sumerjir su nombre en la obscuridad más completa.

Grande fué el asombro de sus contrarios al ver que volvía á la vida aquel á quien creían muerto, aquel á quien consideraban sin energías para volver á levantarse.

Fueron al teatro dispuestos á obtener un nuevo y último triunfo: iban predispuestos á silbarle la obra.

Angel había puesto en ella todos

los recursos que le sugirió su ardiente fantasía; había creado una verdadera obra de arte.

Al levantarse el telón, sus incansables enemigos fijábanse en los detalles más insignificantes, con el solo objeto de encontrar algún defecto; pero el plan, el nudo y el desenlace estaban trazados de mano maestra; no quedaba ningún cabo suelto, al cual pudieran agarrarse.

Tan sentimental era, con un tacto tan fino estaba hecha, que se aplaudía automáticamente, involuntariamente.

Ellos, los adversarios, aplaudían, bien á su pesar; pero, lectores, lo bello siempre es bello, en todas las edades, para todos los gustos.

El éxito fué sorprendente. La fortuna volvió á sonreírle; sus enemigos, en vista de esto, quisieron tenerle de su parte por medios también ruines, como valerse de la lisonja para conseguir su objeto.

Llamándole su mejor amigo, el héroe de la escena, etc. etc.

Los amigos que en la desgracia no le habían abandonado quisieron conmemorar el éxito del drama con un banquete. Sus antiguos enemigos acudieron á él..... brindaron por su felicidad..... le prodigaron grandes alabanzas... le compararon con Lope de Vega.

Por fin, llególe su turno: y tomando en sus manos una copa de Champagne, exclamó: ¡Brindo por mis enemigos! ¡Por ellos, sí, que me han preparado el camino de la gloria!

Dalfroe Tasmai.

Pequeñeces

¿Que ser géometra anhelas
y ello causa tus desvelos?
Mira que las paralelas
nunca han sido paralelos.

¿Quieres saber quién soy? Pues
(soy un hombre
que con fé sabe amar, aunque te
asombre.

Eres mujer escultural, preciosa;
pero además infame y desdeñosa,
causando enemistades y desvelos;
que aunque el rayo descende de los
cielos
causa estragos doquier su planta
posa.

De esta vida tan triste, solo se
(infiere
que es feliz quien no nace; feliz quien
(muere.

Es la ambición del hombre y el
(orgullo
cosa tan conocida,
que en el dintel apenas de la vida
ya quiere ser la rosa, no el capullo.

Carlos Rodríguez Díaz

TRES

(Continuación)

Hemos decidido publicar esta segunda parte del artículo, puesto que así lo quieren aquellos a quienes vá dirigido y despedirnos para no volvernos a acordar jamás de semejantes entes, aunque sean capaces como de seguro lo serán, de rebuznar desde algún periódico, ó sin ir más lejos desde el mismísimo pueblo de Tejares.

Parece ser que leído por nuestros hombres el artículo *Tres* que publicamos en el número anterior, han resuelto *armarnos* (así como suena) una terrible campaña que, según ellos dicen, ha de repercutir hondamente en el extranjero, no sabemos cómo: pues

Ni Satanás en persona
que fuese su profesor
para aprender ¡uf! qué horror
en dos días diez idiomas.

Porque unos simples *tachuelos* como son ellos, no saben bien ni aún la lengua de Cervantes y están dispuestos á aprender el *ingles*, pongo por caso.

Al jefe de la diminuta asociación, según hemos oído, todos los alimentos, incluso el azúcar de que hablábamos el otro día, se le han convertido en bilis más ó menos auténtica, y lo mismo, aunque no con tanta fuerza, le ha sucedido á los otros.

Con objeto de hacernos la guerra, tienen dispuestos varios originales que publicarán en algún colega local. Entre otros, merece especial mención una letrilla, que según hemos podido inquirir, han tardado en construirla *tres días* constando de *veintidos versos*.

Si yo le digo á Lebusia
que me construya una oda,
tarda menos de dos días
y eso que *Musa le ahoga*.
Por dar guerra, ni aún á la poesía dejan en paz.

Y hete á mis sesudos homes
convertidos en poetas.
¿Qué versos producirán
esas mentes de maietas?

Que el diablo os guie para pre. porque nosotros no estamos puestos por más tiempo á ocupar de ccsa tan baladí, robando nuestros lectores, que según mación de algunos, les repugna asunto.

Serenatas

(En la Ronda de Corpus)

Barrio más favorecido
de las mujeres bonitas,
no lo hay en Salamanca,
ni aun en la misma Sevilla.

(En la calle del Jesús)

¡Virgen santa, qué mujer
más hermosa y más bonita!
Pero tienes un primito
que te «afea», bella chica.

(En la calle de la Rúa)

Diera yo cuanto tuviera
para casarme contigo;
pues tienes más sal que hay
en todo tu domicilio.

(En la acera de Correos)

Si pudiera te rondaba
unas cuantas horas, niña;
pero no quiero exponerme
ni siquiera con la vista.

(En la calle de Melendez)

Por esa poética calle
el rey «Rodrigo» pasó,
y prendado se quedó
de una niña, por su talle.

(Frente á la Clerencia)

La ingratitud bien se paga
la mayoría de las veces.
De las zarzas, las espinas
son las que rasguñan siempre.

(En la Puerta de Toro)

Tengo, niña, tantas ganas
que venga el mes de *María*,
que me mata la impaciencia
de tu presencia tardía.

(En la calle de la Compañía)

Eres tan blanca, angel mío,
que la nieve á tu derecha

Rápida

Atardece. Los últimos resplandores del astro rey iban haciéndose más débiles en el horizonte, semejándose en la inmensidad del espacio á un mar de fuego.

Allá, en lo más empinado y escarpado de las montañas, brotan las brumas, las poéticas brumas del Norte hasta llegar á la bóveda celeste.

En el humilde pueblo de X todos se dedican á sus ocupaciones diarias. De repente abandonan el trabajo; á sus oídos, claro y vibrante, llega el sonido de la campana de la ermita inmediata, todos se hincan de rodillas: es el *Angelus*.

¡Qué hermoso cuadro!

La noche ha extendido su negro manto sobre la faz de la tierra; el cielo tachonado de estrellas, la pálida Diana, con destellos melancólicos sigue su rudo curso; una brisa fresca, embalsamada, agita las hojas de los árboles, con movimientos candenciosos.

La leyenda que corre de boca en boca de aquellos felices campesinos, refiere, que todas las noches, cuando la villa está entregada al descanso, el Angel de la Fé, de esta tradición, desciende de las mansiones celestiales y extiende sus bienhechoras alas sobre los pueblos que creen y esperan.

A. A.

Las Facultades amenazadas

Al ir el pasado viernes á la Universidad, nos encontramos á los alumnos de la Facultad de Medicina, que asistieron á aquel centro para proponer á los compañeros que en él reciben instrucción, el reunirse en el hermoso salón de la «Unión Escolar» para tomar acuerdos á fin de hacer lo más solemnemente posible la manifestación de enérgica protesta en contra de las disposiciones del Sr. Ministro de Instrucción pública, disposiciones que hieren de muerte á la Universidad Salmantina, y que á la vez que empañan las más brillantes páginas de la Historia de nuestras letras, quitan «el oxígeno, el primer elemento de vida,» como dijo el señor Esculta, de esta noble ciudad, tan digna de ser respetada.

Estudiantes de todas las facultades se hicieron eco de la justificada

invitación de los señores alumnos del Hospital, y con el mayor orden se dirigieron al Círculo de la calle del Prior, en el cual y bajo la presidencia de nuestro querido amigo Sr. Villalobos, tuvo lugar la reunión. Este señor fué el que, como presidente, hizo primero uso de la palabra, manifestando que se va á protestar de las disposiciones del Sr. García Alix, porque hacen imposible que el Ayuntamiento y la Diputación provincial, sufraguen los gastos que ocasiona el sostenimiento en esta capital de las facultades de Medicina y Ciencias.

Pide, á continuación, la palabra el Sr. Esculta; dice, que el Sr. García Alix quiere dar un golpe mortal á Salamanca, que esta cuestión atañe á la industria y al comercio. Propone que la protesta sea popular y que se nombre una comisión para entenderse con las demás clases sociales. Hace presente que los representantes en Cortes han dado muestras de apatía, debiendo por esto dar un voto de censura y á la vez un voto de gracias á la prensa local por el interés demostrado á favor de causa tan justa como la que defendemos. Es aprobado lo propuesto por el Sr. Esculta, siendo éste muy aplaudido.

El Sr. Flores Martín entiende que no debe darse voto de censura á los representantes, porque tal vez no tuvieran noticia del decreto de referencia hasta su publicación.

El Sr. Hortal, dice que si son representantes tienen que velar por los intereses de Salamanca.

El Sr. Flores habla de la Facultad de Medicina en particular. Se le retira la palabra.

El Sr. Ballesteros, que no se debe censurar á los representantes, por ser personas que tienen tiempo de hacer mucho.

Hablan después varios señores, acerca del mejor modo de formar la comisión, y se acuerda se componga de tres individuos por facultad.

Se suspende la sesión y después de nombrada la comisión se reanuda.

El Sr. Presidente da lectura á una carta de los alumnos internos del Hospital adhiriéndose en todo á los acuerdos que tomaran sus compañeros.

Hace uso de la palabra el Sr. Infante y Tapia; no es partidario de manifestaciones tumultuosas.

El Sr. Villa dice que debe organizarse una manifestación escolar en aquella misma tarde, que se dirija al Instituto para dar una prueba de simpatía á los profesores allí reunidos.

El Sr. Pelayo manifiesta que la organización y forma de la manifes-

se destaca como plata de obscurísima caverna.

La salida de las modistas

A mis vecinas

A vosotras os dedico este deshilado artículo.

Muchas veces os he contemplado desde el comedor de la casa de huéspedes dedicadas á vuestras ocupaciones, con la cabeza baja, la vista fija en la máquina «Singer», máquina infernal, germinadora en vuestros espirituales cuerpos de la enfermedad de diezma la juventud: la tisis. Almas veces, sin duda para que el trabajo tenga algo de risueño y azul, sonáis alegres canciones al compás de ese instrumento que aniquila, que consume vuestras energías.

Al dar las ocho en el reloj de la casa consistorial, las calles contiguas a Plaza Mayor, lo que pudiéramos llamar las arterias, se llenan de jupetonas modistas, que se dirigen á la plaza, punto de reunión, corazón que mantiene en sí sangre alegre, juvenil.

Vedlas..... vivarachas... sonrientes..... Salen del taller abrigadas en sus mantones, colocados con una coquetería refinada; sus rostros divinos, al salir á la calle adquieren la alegría peculiar á los veinte años, olvidando las diez horas de trabajo pasadas en continuo ejercicio.

Se acerca después su adorador, aquel muchacho que mañana la ofrecerá un título académico; ó el artista, que también la ofrece su oficio, aprendido bajo las terribles heladas del invierno y los rayos abrasadores del verano estío.

Tan juntitos..... muy juntitos..... ella y él..... hablando del amor que noblece, dignifica... felices... con ganas de vivir.....

Yo, bellas artesanas, verdaderas señoras del trabajo, encantadoras de Tormes, os admiro; pues sois las que ha dicho un poeta: «La mujer del pueblo reza y trabaja».

Epigrama

Fué á confesarse una dama,
Mas tan limpia de pecado,
Que el confesor, admirado,
La preguntó: ¿Cuál su gracia?
—Yo tengo por nombre *Engracia*.
—Entonces ya no me extraña;
Reflexionó el padre España.

D. T.

La Juventud

tación debe ser de la exclusiva competencia de las comisiones.

El Sr. Soler dice que la manifestación general entregue la protesta en el Gobierno Civil.

El Sr. Aizpúrua: «cuanto mayor sea la manifestación, mejor.»

El Sr. Rasueros dice que debe pedirse apoyo á todos los centros escolares.

No teniendo más asuntos que tratar se levanta la sesión, concediéndose ámplios poderes á la comisión organizadora.

**

En la tarde de este mismo día se reunió la comisión en la «Unión Escolar», y como quiera que la Cámara de Comercio tomó antes la iniciativa en lo que se proponía la comisión, presentó la dimisión acto seguido, relegando sus poderes en el presiden-

te de la «Unión», que había sido invitado por dicha Cámara para la reunión que tuvo lugar á las seis.

También se notificó la historia de lo ocurrido á varios centros escolares de fuera de Salamanca, para que apoyaran nuestras pretensiones.

A las cuatro se dirigieron los estudiantes al Instituto, en donde estaban reunidos los profesores de la facultad de Ciencias, acordando el plan de campaña que se proponían.

Al salir, fueron aplaudidos frenéticamente por los escolares.

A las seis se reunieron en el salón de sesiones de la Casa Consistorial los individuos y sociedades invitados por la Cámara de Comercio.

El objeto de la reunión era el de protestar enérgicamente por el decreto y acordar el mejor medio posible para que no llegara á realizarse.

Sentimos no disponer de espacio suficiente para reproducir los magis-

trales discursos que se pronunciaron. Se nombró una comisión preparatoria concediéndola amplios poderes y se levantó la sesión acto seguido.

BAILES

Casino del Pasaje.—Con el objeto de no incurrir en omisiones que lamentaríamos, diremos solo que la elegante sociedad acudió lo selecto de la belleza salmantina. La animación fué grandísima en los días. El orden fué admirable.

Liceo y Breton.—En ambos días el primero y tercer día, la animación tal que se hacía imposible bailar; no había más espacio que el necesario para mantenerse un momento en pie; mas á pesar de una multitud tan grande de muchedumbre el orden fué completo.

Salamanca: Est. tip. de R. Esteban.

Sección de Anuncios

ALFONSO IZQUIERDO

Marmolista y Lapidario

CALLE DE LA RUA -- Salamanca

Especialidad en toda clase de trabajos en marmol y piedra de Novelda (Alicante).

Gran *REBAJA* de precios en toda clase de trabajos.

SE ALQUILA

el piso principal de la casa número 1 de la calle de Caldereros.

En el piso segundo de la misma darán razón.

BARBERIA

de

ECEQUIEL GARCIA

Se venden sanguijuelas superiores á diez reales docena.

Calle de Zamora, núm. 17

¡¡ALTO!! ¡¡AL!!!!!!

Se admiten huéspedes. Precios módicos; trato esmerado.

Darán razón: Libreros, 70, pral.

LA JUVENTUD

SEMÁNARIO FESTIVO

Verá la luz pública todos los domingos. Esmeradamente impreso en papel de calidad superior. Publicaremos en todos los números artículos literarios festivos, poesías, semblanzas, cuentos, serenatas, crónicas, semana cómica, cétera etc.

Contamos con la decidida colaboración de tan ilustres escritores como Carlos R. Diaz, Manuel Revilla Castan, Gregorio H. Matías, Alberto M. llobre, Bugallo, Santiago M. Cuesta, Mariano H. Toledano y otros no menos distinguidos, cuya colaboración estimamos en lo que vale.